

# EL MONUMENTO A CERVANTES EN VALENCIA OBRA DE MARIANO BENLLIURE

HELENA DE LAS HERAS ESTEBAN

Doctora en Historia del Arte.\* Universitat de València

**Abstract:** The Cervantes Monument erected in Valencia had its origin in the commemoration of the 300<sup>th</sup> anniversary of the publication of *The Quijote*. The sculpture by Mariano Benlliure is a double tribute to the genial writer and his immortal character, and a formal symbiosis of Realism and Impressionism. Celebration now 400<sup>th</sup> anniversary we bring back to mind this homage and its vicissitudes and also point out some of the different sculptural representations inspired in the figure of the writer and his work over the last hundred years.

**Key words:** Monument / Cervantes / Benlliure / Public Sculpture / Valencia.

**Resumen:** El Monumento a Cervantes erigido en Valencia tuvo su origen en la conmemoración del III Centenario de la publicación de *El Quijote*. La obra escultórica creada por Mariano Benlliure constituye un doble homenaje al genial escritor y al inmortal personaje, y una simbiosis formal de realismo e impresionismo. Al cumplirse el IV Centenario recordamos aquel homenaje y sus vicisitudes y señalamos algunas de las diferentes representaciones escultóricas inspiradas en la figura del escritor y su obra en el transcurso de estos cien años.

**Palabras clave:** Monumento / Cervantes / Benlliure / Escultura pública / Valencia.

Al cumplirse el IV Centenario de la publicación de la primera parte de *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha* hemos querido contribuir a dicha celebración con el estudio del Monumento al universal escritor erigido en Valencia como testimonio de consideración pública en el III Centenario de tal efemérides, obra notable de Mariano Benlliure.

Pero antes de emprender nuestro objetivo estimamos conveniente aproximarnos, aunque sea someramente, a la vida del escritor, puesto que literatos e historiadores coinciden en señalar que para entender la gran obra de Cervantes hay que "tener muy presente su vida azarosa. Y la azarosa grandeza –así como frustración, añadiríamos– del Imperio español que le tocó vivir".<sup>1</sup>

Durante el reinado de Carlos I el gran imperio español comenzó a zozobrar: luchas continuas contra los comuneros en Castilla y contra las Germa-

nías en el Reino de Aragón; guerras contra Francia por sus aspiraciones territoriales en Italia; contra la herejía luterana de los protestantes en Alemania, y contra los turcos en el Mediterráneo. Su hijo Felipe II heredaría territorios y problemas: en 1554, Nápoles, Milán, Países Bajos y el Franco Condado, y en 1556 los reinos de Castilla y Aragón. Cervantes tenía entonces nueve años.

Había nacido en el año 1547 en Alcalá de Henares, ciudad conocida por la Universidad que creara allí Cisneros, y pertenecía a una humilde familia numerosa de origen hidalgo, cuya generosidad y nobleza heredaría. El padre, un cirujano de los de entonces, trasladaba continuamente su residencia en busca de sustento, primero a Valladolid donde residía la Corte, luego a Sevilla, puerto de contacto con la expansión de ultramar, y finalmente a Madrid, donde desde 1560 Felipe II fijó temporalmente la corte. Allí asistió Cervantes a las clases

\* Autora de la tesis doctoral *Escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*, dirigida por el Dr. F. Javier Pérez Rojas. Universitat de València, 2003.

<sup>1</sup> Candela Ortells, V. "Cervantes y «La Galatea»". *El Mercantil Valenciano*. 23 de abril de 1924, p. 5.



Grupo escultórico del monumento a Cervantes.

de composición del maestro López de Hoyos, quien le llamaba "caro y amado discípulo". Obligado por la pobreza y guiado por un corazón apasionado y amante de la libertad, el joven poeta se lanza a la milicia en busca de prestigio. Soldado en uno de los tercios de Italia, en 1571 participaba en la famosa batalla naval contra los turcos en el golfo de Lepanto. Mandaba la triunfal escuadra Don Juan de Austria, hermano bastardo del monarca, valiente capitán e histórica figura de príncipe desafortunado, cuya autenticidad de "último caballero andante" conoció Cervantes en el fragor de la batalla. Recuperado de sus heridas y con una mano lisiada de por vida, en 1574 partía Cervantes, junto con su hermano Rodrigo, de regreso a su patria en la galera Sol. Pero, abordada por los turcos, quedaron cautivos en Argel, ciudad

donde Cervantes permanecería, no sin cesar en sucesivos intentos de evasión siempre frustrados, durante más de cinco años, hasta su remisión por los padres Trinitarios. Habían transcurrido diez años desde que saliera de España y regresaba a ella por Valencia en noviembre de 1580. Cervantes tenía entonces treinta y tres años.

El pago del rescate, al que al parecer contribuyeron tres mercaderes valencianos, cautivos como él en Argel, había agravado la estrechez con que vivía su familia en Madrid y allí, mientras espera hacer valer sus méritos ante aquellos ciudadanos principales, como Antonio de Toledo, hermano del Duque de Alba, que conocían sus aptitudes, "frecuenta las reuniones de literatos y sobre todo los medios teatrales. Más obras se conocían entonces por leerse allí que por las prensas".<sup>2</sup> Fue así como Cervantes dio a conocer los versos que escribió durante el cautiverio, y cuando surgió la idea de *La Galatea*, publicada en 1585. "Pero para él mismo –el soldado lleno de méritos, el héroe de Lepanto, el caballero que ha caído en cautividad en manos de paganos– no hay empleo; tiene que conformarse con el cargo subalterno de modesto recaudador de contribuciones, sufre dificultades materiales, entra en prisión, inocente, o a consecuencia de una leve infracción, y, finalmente, tiene todavía que ver el desastre del poder militar español y la derrota ante los ingleses. La tragedia del caballero se repite en gran escala en el destino del pueblo caballeresco por excelencia".<sup>3</sup>

A la edad de cincuenta y siete años, Cervantes recibía licencia para publicar la que sería su gran obra, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, en la que la imaginación, que por decirlo con sus propias palabras "alcanza las cosas más imposibles", lograba parodiar el falaz ideal de la caballería en oposición a la realidad circundante; "da así una visión total del hombre, hecho de altos anhelos y de necesidades materiales; y así su libro se eleva a símbolo del hombre, a símbolo de la Humanidad".<sup>4</sup> El 23 de abril de 1616 moría Cervantes en Madrid, quedando su vida y su obra consagrada a la posteridad.

Sin embargo, de Miguel de Cervantes Saavedra, el gran escritor de la literatura universal, no puede afirmarse exista un retrato auténtico. En el transcurso del tiempo han sido varios los retratos de caballeros del siglo XVII cuyos rasgos correspon-

<sup>2</sup> Juan Arbó, S. "Cervantes". *Grandes Biografías*. Selecciones del Reader's Digest. Madrid 1970, p. 58.

<sup>3</sup> Hauser, A. *Historia Social de la Literatura y del Arte*. Guadarrama. Madrid. 1974, pp. 64-65.

<sup>4</sup> AA.VV. *Primavera y Flor de la Literatura Hispánica*. Selecciones del Reader's Digest. Madrid. 1966. Tomo I, p. 348.

den a la descripción que hiciera el gran novelista de sí mismo en el prólogo de las *Novelas Ejemplares*. Por lo que respecta a la imagen escultórica del escritor, si dejamos al margen obras como el busto en mármol realizado por Pascual de Mena en 1764, cuando ejercía el cargo de director de la sección de Escultura de la Real Academia de San Fernando en Madrid, y así también la artística lápida en mármol en la que figura inserta en un medallón la efigie de Cervantes, obra ejecutada por Esteban de Agreda siendo director de la Real Academia de San Fernando, emplazada en un edificio de la calle rotulada con su nombre, antigua calle Francos donde vivió y murió el escritor, e inaugurada el 13 de junio de 1834, hemos de suscribir la afirmación de Carlos Reyero de que "el primer monumento levantado en memoria de Cervantes fue el bronce realizado por Antonio Solá para Madrid, donde Cervantes aparece con una actitud digna y elegante, que haría gran fortuna en cuanto a codificación de una imagen verdadera del escritor".<sup>5</sup> Esta primera estatua de carácter conmemorativo a la memoria de Cervantes se erigió en el año 1835 en la plazuela de las Cortes, frente al nuevo palacio del Congreso y había sido mandada construir por Fernando VII a su escultor de Cámara Antonio Solá, quien modeló la estatua en Roma y fue fundida en bronce por artistas prusianos. Los dos relieves que figuran en el pedestal fueron esculpidos por José Piquer y representan a D. Quijote y Sancho Panza guiados por la locura, y la aventura de los leones. A la estatua de Solá, obra debatida por haber primado en la representación de Cervantes su actividad como soldado, le siguieron durante la época de la Restauración, en pleno apogeo de la estatuaria decimonónica de carácter conmemorativo, la estatua erigida en Valladolid mediante suscripción pública en el año 1877, obra de Nicolás Fernández de la Oliva que figura en la plaza de la Universidad, y dos años después, en 1879, la estatua erigida en la plaza Mayor de Alcalá de Henares, su ciudad de origen, obra de Pedro Nicoli. Ambas obras escultóricas siguen el modelo trazado por Solá, representando de pie a Cervantes y en actitud de marcha, vestido a la usanza renacentista española, con el manto cubriendo su mano lisiada, y con los atributos iconográficos que le identifican como militar y escritor.

El monumento dedicado a Miguel de Cervantes en Valencia obviaría aquel hito escultórico del si-



Pedestal del monumento proyectado por el arquitecto Eugenio López.

glo XIX y haría prevalecer la más auténtica imagen del inmortal Cervantes, la de genio de la literatura universal. El monumento tuvo su origen en la conmemoración del III Centenario de la publicación de la primera parte de *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, a celebrar el 7 de mayo de 1905. El presidente de la Comisión organizadora de los festejos, José Aguilar Blanch, manifestó públicamente los particulares motivos que tenía Valencia para sumarse activamente a la celebración y memoria de aquel acontecimiento: "La única ciudad de España, fuera de su capital, que puede vanagloriarse de celebrar justificadamente el tercer centenario de la aparición a la pública luz del inmortal libro de Cervantes, es Valencia, es nuestra ciudad; puesto que hace tres siglos, en el año 1605, salía de las prensas valencianas el mismo libro, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*".<sup>6</sup> El Ayuntamiento de Valencia contribuyó particularmente a aquella conmemoración acordando la construcción de unas escuelas graduadas que llevarían el nombre de Cervantes en

<sup>5</sup> Reyero, C. *La Escultura conmemorativa en España*. Cátedra. Madrid. 1999, p. 148.

<sup>6</sup> "Las fiestas centenarias del «Quijote» en Valencia". *Las Provincias*. 8 de mayo de 1905, p. 1.



Vista panorámica del monumento en los jardincillos de Guillén de Castro.

los solares del viejo matadero municipal situado en la calle Guillén de Castro, frente al antiguo mercado de abastos. Por su parte, la Junta mixta creada a efectos de organizar los festejos del centenario, que estaba presidida por José Aguilar y Blanch, y constituida por José Sanchis Bergón, José Martínez Aloy, Juan Luis Martín Mengot, Buenaventura Guillén Engo, Mariano Cuber, Eduardo López y Gregorio Lluch en representación del Ayuntamiento; y por parte de las sociedades literarias, por José Enrique Serrano Morales, Roque Chabás, José González Benard, el barón de Alcalá, Enrique Blay, Enrique Gozalbo, Julio Cebrián Mezquita y Francisco Martí Grajales, acordaba erigir un monumento al inmortal escritor frente a las futuras escuelas, y solicitó al escultor valenciano Mariano Benlliure la realización del Monumento a Cervantes.

Antes de continuar con el curso de los acontecimientos, hemos de tomar en consideración el hecho de que Benlliure era por aquel entonces uno de los escultores españoles más reconocido a nivel internacional y, en razón de su origen y de su arte, el escultor valenciano con mayor número de obras de carácter conmemorativo erigidas en la ciudad de Valencia. Este continuado y prolífico periplo artístico se iniciaba en el año 1888 con la inspirada estatua del pintor José Ribera, regalada

por el escultor a los Artistas Valencianos y por éstos al Ayuntamiento de Valencia; continuaba con el Monumento a Escalante, obra inaugurada en 1899, y culminaba con el magno proyecto del Monumento al Marqués de Campo, en cuyos grupos escultóricos venía trabajando Benlliure, desde que en 1885 modelara en Roma el boceto, cuando recibió la petición de ejecutar para Valencia el Monumento a Cervantes, obra escultórica que el artista también obsequió generosamente a su ciudad natal.

El día siete de mayo de 1905 tuvo lugar la gran celebración pública del III Centenario de la publicación de *El Quijote*, y dio comienzo con una gran manifestación cívica que partió desde la Casa Consistorial y en cuya cabecera figuraban banderolas y estandartes, alumnos de escuelas públicas y privadas, representantes de entidades culturales, recreativas y mercantiles valencianas. A continuación, precedido por los timbales y clarines, desfilaba el Ayuntamiento en corporación bajo mazos. Eran portadores de la "senyera" que había sido sacada de la Casa de la Ciudad con el ceremonial acostumbrado. Se dirigieron hacia la iglesia de San Martín, próxima a la antigua calle Coltellera, donde estuvo la imprenta de Pedro Patricio Mey que imprimió la edición valenciana de *El Quijote*, y que también publicaría en 1616 la segunda parte de la novela, pocos meses después de haber aparecido en Madrid. En aquel lugar procedieron al descubrimiento de una lápida conmemorativa con la siguiente leyenda: "Aquí se imprimieron por Pere Patrici Mey en 1605-1616 la primera y la segunda partes del famoso libro Don Quijote de la Mancha de Don Miguel de Cervantes. El Ayuntamiento de Valencia colocó esta lápida en recuerdo del centenario tercero. 7 de mayo de 1905".<sup>7</sup>

A continuación, la comitiva se dirigió por Santa Catalina, calle de Zaragoza, plaza de la Constitución, calle de Caballeros y Cuarte hasta el jardincillo de Guillén de Castro, que se encontraba abarrotado por un extraordinario gentío. En la plazuela central del jardín se había instalado, bajo las directrices del pintor Antonio Fillol y el escultor Ricardo Causarás, el boceto en yeso del monumento a Cervantes realizado por Benlliure. La prensa lo describió con elogiosas palabras: "El conjunto es de una gran sencillez, pero de una esbeltez, de una novedad, de un atrevimiento insuperable. Es, en suma, una notabilísima obra".<sup>8</sup> So-

<sup>7</sup> Ferrer Olmos, V. "Monumentos Conmemorativos valencianos. El de Cervantes". *Diario Levante*, 25 de febrero de 1977.

<sup>8</sup> "Las fiestas centenarias del «Quijote» en Valencia". *Las Provincias*. 8 de mayo de 1905, p. 2.

bre cuatro grandes libros apilados, en dos de cuyos lomos se leen los títulos *Amadís de Gaula* y *Orlando Furioso*, dos de los más famosos libros de caballería y el primero de ellos el más veces citado por Cervantes en *El Quijote*, emerge la figura estilizada del más gran personaje de la quimera, reconocible pero etérea, que alza al mundo el busto de su creador. Según Violeta Montoliu, Benlliure “sin duda reprodujo la composición que en sus tiempos de bohemia en Roma realizó para el café Greco, pero la técnica detallista y fiel a la realidad ha desaparecido en favor del toque abocetado, casi sugerido, en una materia que se esfuma para dar protagonismo al rostro del literato universal”.<sup>9</sup> Mientras la figura del Quijote ha sido modelada a la manera impresionista de Auguste Rodin o Constantine Meunier, el busto de Cervantes está representado con aquel naturalismo, viveza y dignidad que caracterizó la práctica del realismo en Mariano Benlliure. El escultor se aleja con esta creación de la tradicional estatuaria que representa al homenajeado de pie con los atributos que le identifican y rinde tributo no sólo al escritor sino también a su principal obra, cuyo singular y universal personaje se alza sobre los propios libros de caballería a los que tan bellamente parodia.

Siguiendo con la celebración, los alumnos de las escuelas municipales asistentes al acto procedieron a cantar el Himno a Cervantes compuesto al efecto, con música de Salvador Giner y letra de Teodoro Llorente. En la tribuna dispuesta frente al monumento, el delegado regio de Instrucción Pública, Sr. Serrano Morales, leyó un documentado discurso sobre *Valencia, Cervantes y el Quijote*, en el que rememoró diferentes episodios de la azarosa vida del escritor, mencionó diferentes pasajes de las obras de Cervantes en que hace referencia a Valencia y a sus literatos, por ejemplo en *Persiles y Segismunda* o en *Viaje al Parnaso*, y acabó con unas palabras de elogio a Valencia: “Por su cultura, ilustración y amor a las letras se la ha ensalzado en el transcurso de los siglos, ha creído ahora que no podía celebrar este centenario de modo más digno, laudable y conveniente, que colocando la primera piedra de un hermoso edificio a la enseñanza consagrado”.<sup>10</sup> Se procedió entonces a la inauguración de las obras del primer grupo escolar graduado que erigía el Ayuntamiento: la “Escuela



Vista lateral del monumento.

de Cervantes”. Tras colocarse una caja de plomo que contenía el acta en pergamino, diferentes monedas en curso, ejemplares de los periódicos locales y una biografía de Cervantes, la piedra era bendecida por el canónigo Constantino Tormo, y el Alcalde José Ordeig y Ortega arrojaba las pertinentes paletadas de mortero. Los niños tuvieron merienda, y se les entregó un ejemplar de la biografía de Miguel de Cervantes, recibiendo los alumnos más destacados un ejemplar, también, de la obra cuya publicación se conmemoraba.

El boceto del Monumento a Cervantes modelado por Benlliure fue fundido en bronce al año siguiente, pues la obra está fechada y firmada por su autor en Madrid en 1906. Gayano Lluch<sup>11</sup> afirmaba que de los jardincillos del matadero el Mo-

<sup>9</sup> Montoliu, Violeta. *Mariano Benlliure*. Generalitat Valenciana. 1997, p. 118. Esta misma autora publicó el Monumento a Cervantes en su libro *Monumentos conmemorativos de Valencia. Memoria esculpida de una ciudad: 1875-1936*, Real Academia de Cultura Valenciana, Valencia, 2002, pp. 107-110.

<sup>10</sup> “Las fiestas centenarias del «Quijote» en Valencia”. *Las Provincias*. 8 de mayo de 1905, p. 2.

<sup>11</sup> Gayano Lluch, R. *Valencia retrospectiva. Estampas de la Ciudad*. Biblioteca Valenciana de Divulgación Histórica. Valencia, 1948, p. 117. La figura núm. 128 reproduce la imagen del Monumento emplazado en la plaza del Picadero.



Vista posterior del monumento.

numento fue trasladado a la plaza del Picadero, pero lo cierto es que a principios de 1909 la obra de Benlliure se encontraba en la subida de la escalera de la casa consistorial. Así lo afirmaba el entonces alcalde de Valencia, José Maestre Laborde, quien, "para que no continúe en el sitio impropio donde se halla",<sup>12</sup> decide resolver, "aunque sea provisionalmente", la colocación de la estatua. En sesión de 15 de febrero de 1909 el Ayuntamiento aprobaba la moción de Alcaldía, y acordaba se instalase el monumento a Cervantes en la plaza del Picadero, actual plaza de los Pinazo, hasta que las circunstancias permitieran su emplazamiento definitivo en la ronda de Guillén de Castro y frente a las escuelas. Finalmente, el diecisiete de septiembre de 1909, el arquitecto mayor comunicaba había quedado cumplimentado el acuerdo municipal, e indicaba que "se colocó la escultura sobre los sillares que por indicación del escultor se colocaron en el sitio primitivo, levantándolo por medio de un zócalo de hormigón".<sup>13</sup>

El Monumento a Cervantes permaneció en la pla-

za del Picadero durante largos años, aun a pesar de la solicitud de traslado efectuada en 1913 por los vecinos de la calle de su nombre, pues el Ayuntamiento se ratificaba en los acuerdos precedentes. En 1916 se colocó alrededor del monumento un macizo de plantas y una verja provisional que lo protegiera –dificultando el acceso.<sup>14</sup>

Con el transcurso del tiempo, la determinación del profesorado del Grupo Escolar Cervantes conllevó el traslado definitivo de la obra. En un escrito al Ayuntamiento fechado el cinco de diciembre de 1924 manifestaban: "Cuando se inauguraron estas escuelas, una de las cosas con que Valencia honró la memoria de Cervantes en las fiestas tricentarias de la publicación del Quijote, el genio de Mariano Benlliure concibió y realizó un grupo escultórico de Cervantes y del Quijote que se colocó frente a las escuelas, en el antiguo Mercado de Abastos y con la intención de que las generaciones de niños que fueran pasando por ellas pudieran contemplar a diario la mencionada escultura; que el Excmo. Ayuntamiento con gran acierto entonces, trasladó el grupo escultórico para quien no era marco ajustado un Mercado de Abastos, a la llamada plaza del Picadero; que hoy no existe ya razón alguna que justifique, según el leal entender de los exponentes, que los niños sigan privados de su estatua, pues ha desaparecido el citado Mercado de Abastos...";<sup>15</sup> y tras otras alegaciones de mérito, solicitaban, de acuerdo a su "conveniencia social", que se rotulase el edificio con el nombre de Cervantes; se trasladara allí el grupo escultórico, y se transformase el antiguo solar de abastos en jardín o parque infantil, pues, según describían, el espacio era amplio y estaba poblado de árboles, pero permanecía en estado de abandono.

Se iniciaba así una prolongada sucesión de ineludibles trámites administrativos, pues, ante la citada petición, el Alcalde accidental, Luis Oliag, solicitaba a la Comisión de Paseos, a la de Monumentos y a la de Instrucción Pública sus respectivos y prescriptivos informes. Con fecha 4 de marzo de 1925 la Comisión de Paseos juzgaba "plausible la propuesta de los maestros", y estimaba sería más conveniente a tal objeto la realización de un parque. La comisión de Instrucción Pública también informó favorablemente en sesión de veintitrés de abril de 1925, y en el mismo sentido se pronun-

<sup>12</sup> Archivo Histórico Municipal. Monumentos. 1909. Expediente núm. 10. Estatua de Cervantes. Colocación provisional de la misma en la plaza del Picadero. Se trata de una Moción de Alcaldía fechada el 8 de febrero de 1909.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> *Las Provincias*. 18 de noviembre de 1916, p. 1. "Noticias del Ayuntamiento. Ornato y guarda".

<sup>15</sup> Archivo Histórico Municipal. Monumentos. 1924. Expediente núm. 27. Solicitud de los maestros del Grupo Escolar Cervantes.

ciaba la de Monumentos el siete de septiembre. Sin embargo, las circunstancias económicas ni siquiera permitían asumir el gasto de 650 pesetas que, según el arquitecto municipal, suponía rotular con letras de azulejo el colegio. El doce de septiembre el Alcalde, acompañado de los doctores Pérez Feliu y García Brustenga realizaban una visita al jardincillo situado frente al grupo escolar Cervantes, reiterando éste último “la conveniencia del pronto y justo traslado de la estatua de Cervantes a aquel jardín, de la instalación de bancos artísticos y cómodos, alguna fuente, traslado del urinario y adoquinado de la calle contigua al jardincillo”.<sup>16</sup> Aunque la comisión de Paseos, presidida por Juan de Ibáñez, acordaba el siete de noviembre transformar aquel terreno en jardín para niños, y la de Monumentos solicitaba, aquel mismo mes, se ordenase al arquitecto mayor el traslado de la estatua, el alcalde, Sr. Oliag solicitó un nuevo estudio a la Comisión de Fomento, presidida por Antonio Martorell, y ésta, a su vez, solicitó informe a la administración de Mercados, cuyo presidente Sr. Baeza, el último día del año, hacía constar su opinión contraria al traslado del grupo escultórico “Don Quijote sosteniendo el busto de Cervantes”, mientras no se resolviera definitivamente el emplazamiento del nuevo Mercado de Abastos.

Otros dos años permanecería el asunto sin resolución, hasta que la Comisión Municipal Permanente, en sesión de trece de julio de 1927, acuerda “que por la Comisión de Monumentos se proceda al estudio del traslado de la estatua a Cervantes instalada en la plaza del Picadero”.<sup>17</sup> Se requiere desista la comisión de Mercados de su propósito de instalar allí el de abastos y que la de Paseos acondicione el terreno dejando sólo árboles, lo que era aprobado por la Comisión Municipal permanente el siete de septiembre. En marzo del año siguiente, el arquitecto municipal, Eugenio López, presentaba memoria y proyecto para la construcción del pedestal, proyectado en piedra de Borriol o de Liria, en proporción al tamaño de la estatua y observando “los cánones de la arquitectura clásica imperantes en la época del autor del Quijote”.<sup>18</sup> El monumento a Cervantes fue desmontado de su interino pedestal en la plaza del Picadero, por las obras de pavimentado y alcantarillado llevadas a cabo en la plaza, ya entonces denominada del pintor Pinazo, y quedó depositado en los almacenes municipales. Allí permaneció durante



Detalle de la parte superior del monumento.

algo más de tres años, pues según la comisión de hacienda no existía posibilidad de consignar la cantidad presupuestada para su ejecución.

Finalmente, en agosto de 1929, la comisión de monumentos, presidida por Leopoldo Trénor, acordaba hacerse cargo del gasto, y el siete de septiembre se hacía público en el Boletín Oficial de la Provincia el concurso para la construcción del pedestal del monumento a Cervantes, al que no se presentó proposición alguna. Así pues, la obra se llevó a cabo por administración y bajo la dirección del arquitecto Eugenio López, quien el veintiséis de marzo de 1931, comunicaba haber quedado terminada. Después de transcurridos veintiséis años se cumplía el primitivo acuerdo que tomara el Ayuntamiento de Valencia en sesión de veintinueve de abril de 1905, y definitivamente el monumento a Cervantes ocupaba el que fue su originario emplazamiento frente al colegio. Allí permanece desde entonces, aunque rodeado por una fuente que engrandece el conjunto desde finales de la década de los sesenta, una intervención que se llevó a cabo igualmente en

<sup>16</sup> *El Mercantil*. 13 de septiembre de 1925, p. 2. “Crónica local y general”.

<sup>17</sup> Archivo Histórico Municipal. Monumentos. 1924. Expediente núm. 27.

<sup>18</sup> *Ibidem*.

otros monumentos de la ciudad, como el dedicado al doctor Moliner sito en la Alameda, o en el dedicado al músico Salvador Giner emplazado en la Gran Vía Fernando el Católico.

Hasta aquí lo referente al Monumento erigido en Valencia al inmortal Cervantes. En su memoria continuaron levantándose monumentos durante el siglo veinte a lo largo y ancho del territorio peninsular. El más colosal fue el erigido en la plaza de España de Madrid, según proyecto de 1916 presentado por el arquitecto Rafael Martínez Zapatero y el escultor Lorenzo Coullaut Valera, en cuya construcción, llevada a cabo entre 1925 y 1930, intervino también el arquitecto Pedro Muguruza, una obra de carácter tumular y monumentales dimensiones dedicada al escritor y a sus personajes. Se trata, como en el caso del Monumento a Cervantes concebido por Benlliure, de un homenaje dual en el que el tema principal de representación no es únicamente la figura del escritor, que aparece sedente en la base del obelisco con un libro abierto en sus manos, su magna obra, sino la recreación de sus personajes e imaginarias aventuras. Don Quijote de la Mancha y su escudero Sancho Panza<sup>19</sup> cabalgan al frente bajo la atenta mirada de su creador; figuran alegorías del Quijote y de las Novelas Ejemplares, se recrean también las figuras de Dulcinea del Toboso y de Aldonza Lorenzo y en la parte posterior se sitúa el grupo escultórico de Rinconete y Cortadillo.

Al cumplirse el IV Centenario de la publicación de tan magna obra, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, adscrita al Ministerio de Cultura, ha promovido multiplicidad de actividades de diversa índole, mientras a nivel escultórico la celebración puede resumirse en dos actos y ambos tienen al ilustre personaje como motivo: en primer lugar, la exposición *Las tres dimensiones del Quijote*, celebrada en el Museo Nacional Reina Sofía, en la que participan una veintena de artistas españoles contemporáneos de distintas generaciones y tendencias, y, en segundo término, el Certamen Internacional de Escultura sobre la obra del Quijote, celebrado en Minglanilla (Cuenca). Como señala Javier Maderuelo, "es muy difícil responder al reto de interpretar hoy una obra literaria compleja tras haberse liberado el arte de los recursos de la representación y el realismo".<sup>20</sup> Tal vez por ello ha venido en desuso el retrato del escritor. Sin embargo, es preciso seguir reinterpretando desde la contemporaneidad artística una creación literaria como la de Cervantes, paradigma de la humanidad que ha venido inspirando a escultores como Benlliure, y aquellos otros mencionados o silenciados en este artículo, desde aquel III Centenario hasta el reciente y ya extinto IV Centenario de la publicación de *El Quijote*. Hubiera sido también celebración de esta efemérides la realización de un inventario de los monumentos erigidos en España a la memoria del "príncipe de los ingenios".

<sup>19</sup> Este grupo escultórico preside desde 1970 la Plaza de Cervantes de San Sebastián. Se trata de la maqueta realizada en bronce que sirvió para la construcción del Monumento a Cervantes en la plaza de España. De este mismo grupo escultórico existe una réplica en la Plaza de España de Bruselas.

<sup>20</sup> Maderuelo, J. "El Quijote como motivo", *El País*, Babelia, 19 de noviembre de 2005.

